

Bern. de con
fid. lib 5. &
Amb su. Lu-
cam li. 1.

Isidro de Madrid,
De suerte que cuerpos son
En esta comparacion,
Y no se passa adelante,
Que no ha de auer semejante
Para tan diuina Vnion.

Iesus, Ioseph, y Maria,
Eran Trinidad del suelo,
Figura de la del cielo,
Que la de Isidro este dia
Lleua mas humilde el buelo.

Policarpus.
Marc in e-
pist. ad Phi-
lippenses.

El niño en fin se criaua
Con padre que le enseñaua
Santos y cuerdos preceptos,
Que no estriba en ser discretos,
Los que agora el mundo alaba.

Que para la educacion
De quien ha de arar vn monte
De nuestro humilde OriZonte,
Basta vn Christiano Platon,
Y vn diuino Xenofonte.

Pues prouar su continencia
Con vn hijo, es cierta ciencia,
Que del Labrador la casa
Muy pocas vezes se passa
Sin ser muchos a la herencia.

Aya riqueza aya dueños,
El caue, ella tuerça estambre,
Con abundancia, o con hambre,
Siempre de tiernos hijuelos
Cubre el fuego rota en xambre.

Este llora, y pide van,
Aquel quando se lo dan,
Porque el otro lo arrebatan,
Qual porque aquel le maltratan,
Musica a los padres dan.

Y desta procreacion,
Que procede en infinito,
Aunque la acorta limite,
Deue de ser la razon
De las cebollas de Egipto.
Siendo assi, nuestros casados
Quedan justamente honrados
De que fueron continentes,
Exemplo de los presentes,
Y gloria de los passados.

No porque no agradecian
El hijo de bendicion,
Que del matrimonio son
Angeles de paz que crian
Gusto, alegria, y sazon.

Isidro de Madrid,
Que su alegre nacimiento
Celebrò el igual contento
De padres, y parentela,
A quien ya el cielo revela,
El bien de su casamiento.
Huuò fiesta en su Bautismo,
Fuentes de oro y maçapan,
Anduò Isidro galan,
Fue padrino el dueño mismo,
Y como el, se llamò I ban.
Diose a costa del padrino
La colacion que conuino,
Para que de punto suba,
Y decentosè una cuba
De antiguo oloroso vino.
Buena ofrenda al cura dieron,
Buen capillo al sacristan
A los moços vino y pan,
Y los muchachos hizieron
Pedagos el maçapan.
Isidro mientras baylauan
Los que el parto celebrauan,
Rematò en la Iglesia el dia,
Y aun dixeron que dezia,
Los que entonces le escuchauan.

Dos veces, Señor eterno,
En mi juventud, y infancia,
Sobre cosas de importancia,
De mi sustento y gouierno,
Os ha hablado mi ignorancia.

Quando mi padre mario,
Que dè a vuestro cargo yo,
Aunque antes tambien lo estaua,
Y el dia que me casaua,
Dos almas vn cuerpo os dio.

Espantareis os, que tanto
Os importune, Señor,
Este pobre Labrador,
Mas no cabe en vos espanto
De ningun humano error.

Esta es en fin la tercera,
Que os hablo desta manera
Y pues que vos dicho auis,
Que os pidan, y que dareis,
Aun no ha de ser la postrera.

Sabed pues, Señor inmenso,
Aunque vos lo sabeis todo,
Que tengo vn hijo, y de modo,
En que es solo, y pobre, pienso,
Que ya con vos le acomodo.

Matth. ca 7a
v. 27.

Isidro de Madrid,

*Y no penseis que esto es
Seruiros por interes,
Sino saber que soys Dios,
Y que donde comen dos,
Tambien pueden comer tres.*

*Y no tan materialmente,
Señor, el sustento pido
Deste rustico vestido,
Carcel del alma excelente
Que fuera error conocido.*

*Lud. Vives
in cõment.
Domin.* *El alma es lo principal,
La leche y miel celestial
Oy vuestras manos le den,
Para que eligiendo el bien,
Sepa reprouar el mal.*

*Que sea bueno dessea,
El coraçon de los dos,
Vos me le distes, y vos
Que podeis dar que no sea,
Como de mano de Dios?*

*Pero si por culpa mia
No ha de ser como querria,
Oy que de la original
Està limpio, huya del mal,
Que deste bien le desuia.*

Lleualde

Lleualde con vos, Señor,
Que mas seguro, estara,
El de gozaros alla,
Y yo aca deste temor,
Que siempre ay temor aca.
Mas ya es mucha libertad,
La que mi rusticidad
Con vuestra grandeza tiene,
Y a veis lo que conuiene,
Hazed vuestra voluntad
Pues vos sois el mayor Padre,
Dezidme, eterno Señor,
Como sere yo el menor?
Y dalde una Fee por madre,
Que jamas admita error.
Si es el mas rudo del suelo,
Crea a pies juntos su zelo,
Sin meterse en otros puntos,
Porque creer a pies juntos,
Es dar un salto en el cielo,
Que si con obras concierta,
La Fee, segura es la palma,
Porque sino, viue en calma,
Y no viue, que esta muerta,
Como el cuerpo sin el alma.

Iacob. 23

Ifidro de Madrid,
 Que tener ciencia estremada,
 Profecia autorizada,
 Que de la verdad no exceda,
 Fee que vn monte mudar pueda,
 Sin caridad todo es nada.
 Vos pues, Señor soberano,
 Sois nuestro padre, y de modo,
 Que como obediente lodo
 Estamos en vuestra mano,
 Que nos haze, y lo hizo todo.
 Tierno ofrecemos los dos
 El fruto, y primicia a vos,
 Y agora que esta pequeño,
 Hazed que parezca al dueño,
 Que es vuestra hechura, y sois Dios.
 Assi Ifidro encomendaua
 El nueuo don que ofrecia,
 A quien todo lo deuia,
 Assi le amaua y criaua,
 Y en virtud, y edad crecia.
 Y la suya en tanto aumento
 Sobre el rico fundamento
 De caridad tan fiel,
 Que ya obrava Dios por él
 Milagros de ciento en ciento.

Estaua

1. Cor. 13.
 Vinculum
 perfectionis
 charitas. Co-
 loss. 4.

Esai. 64.

Ioan. 1.

*Estaua entre Luncoy Neas,
Vallizo, y Gamarças vanas,
Labrado de piedras llanas
Vn templo entre dos aldeas,
A Madrid las mas cercanas.*

*Era de aquel nombre digno
De aquella santa que vino
Tanto desde el pie a la mano,
Que desde el amor humano
Alcançò el amor diuino.*

*La publica en la ciudad,
Que assi de Dios se destierra,
Que en sacarla desta guerra,
Muestra Dios mas potestad,
Que criar cielos y tierra.*

Luc. 7.

*Malon de
la Manal.*

*La dichosa Madalena,
Mas que pecadora buena,
Que con su reliquia hermosa
Hizo a Marsella famosa,
Mas que el puerto y la cadena.*

*En este, con deuocion
Que al santo dueño tenia,
Isidro rezau a vn dia,
Que el Sol en el coraçon
Del Leon Nemeo ardia.*

Isidro de Madrid,
Y lexos del en un prado
Su jumento auiá dexado,
A discrecion de la yerua,
Que sustentando reserua,
De que se pierda el ganado.

Joan. Diac.
cap. 3.

Quando un furioso tropel
De muchachos aldeanos,
Le diZen con lengua y manos,
Que corre un Lobo tras el,
Y a por cuestras, ya por llanos.
Callaua el santo varon,
Por no perder la oracion,
Y era tanta la molestia,
Que entendio bien que otra bestia
Causaua la tentacion.

Y para mi cosa nueva,
Que entre tomillos y escobos
En esta tierra aya Lobos,
Fuera de algunos que lleua
Para diferentes robos.

Sospecho que fue traydo
De otros montes, de otro nido,
Para que a Isidro impidieffe,
Que la oracion le tuieffe
Con Dios tanto tiempo unido.

Dionys libr.
1. de diuin.
nom. c. 4.

O Isidro, el tropel de Zia,
Quando estaua mas atento,
Socorred vuestro jumento,
Que se rinde a la porfia
De aquel enemigo hambriento.

Apriessa, a priessa, que ya
Casi en los dientes esta,
Y por correr ahorrado,
Da vuestros batos al prado,
Y al viento las plantas dz.

Boluo Isidro al gran ruydo,
Y dixo humilde al rapaz,
Que estaua mas pertinaz,
Haga Dios lo que es seruido,
Hijos, caminad en paz.

En la oracion profiguiò,
Y despues que la acabò,
Boluo al prado a passo lento,
Donde ballò viuo al jumento,
Y al Lobo muerto ballò.

Bondad de Dios, quien entiende
Esse gran pecho estupendo?
Que amigo en vos estoy viendo,
Que hasta las bestias defiende
De los que le estan seruiendo.

Homines,
& inuenta
saluabis Do-
mine.
Psal. 3. 5.

Isidro de Madrid,
El ganado sin clemencia
De lo que en ausencia,
Y a Isidro le defendeis,
Es labrador, y sabéis,
Que tiene poca paciencia.
Pues bien podeis hazer prueua,
Aunque al Isac le pidáis,
Que vereis si le prouais,
Que alegre al altar le lleua,
Sin que su braçotengais.
Notable amistad es esta,
Lo que su hazienda molesta,
Tan aprissa lo impedís,
Que presumo que inferís
El trabajo que le cuesta.
Tan discreto procedéis,
Como en todo singular,
Con los que os vienen a amar,
Que de cada qual quereis
Lo que os quiere, y puede dar.
Mirais el sudor de Adan,
Fè, y amor en Abraham,
En Moysen vuestro negocio,
En Aron el Sacerdocio,
Y la penitencia en Iuan.

cap. 1.

Frouame Do
mine, & scito
cor meum.
Mal. 15 8.

Genes 22.
Exod. 4.
Exod. 28.
Matth. 3.

Las

De Lope de Vega Carpio.

78

Las armas en Iosue,
La santidad en Elias,
Los consejos en Tobias,
En el Centurion la Fè,
Y en Ionas penar tres dias.
Esperança en Daniel,
Bondad en Natanael,
En Marta sollicitud,
En Diego el justo, virtud,
Y limpia sangre en Abel.
De Ester la humilde belleza,
De Joseph la castidad,
De Abigail la humildad,
De Iudith la fortaleza,
De Abisag la honestidad.
Del gran Salamon la ciencia,
De Isac la santa obediencia,
De Pedro el llorar su agrauo,
De Pablo aquel pecho sabio,
Y de Isidro la inocencia.
Con la qual os agradaua,
Sin mas ciencia, ni valor,
Que la caridad y amor,
Con que a vuestros pobres daua
El fruto de su labor.

Iosue. 11.
4. Reg. 2.
Tobias 4.
Luca 7.
Ione.

Dani. 14.
Iorn. 1.
Luca. 10.
Marc. 14.
Matth. 23.
Ester. 2.
Genes 49.
3. Reg. 25.
Iudith. 13
3. Reg. 1.

3. Reg 3.
Genes. 22.
Mar. 14.

Con

Joan. Dia-
con. cap. 3.

Isidro de Madrid,
Con tanto exceso, que un dia,
Que Isidro partido a via
Con mano larga la escasa
Comida, sobrada en casa,
Se vio el amor que ostenia,
Llego en falta, y sobra tanta
De Fee, un pobre peregrino,
Y de tan largo camino,
Que desde la casa santa,
Al patron de España vino.
Y quando Isidro a su puerta,
A los pobres siempre abierta,
Los que comian miraua,
Vio que el que digo llegaua,
La cabeza descubierta.
De la qual a la esclauina
Baxaua el cabello suelto,
Aunque peynado, rebuelto,
Y la barba que ya inclina
Al pecho en sayal embuelto.
El rostro tan venerable,
Alegre, humilde, y amable,
Que al auaro mas feroz
Mouiera, y mas con la voz
Sonora, dulce y afable.

El pie descalço, y teñido
En poluo y cansancio, y harto
Del andar siempre de parto,
El tosco saco ceñido
Con una sogá de esparto.
Cuentas en ella de tomo,
Y aunque con hierro en el pomo,
Con punta el bordon herrado,
Y el sombrero chapeado,
Con imagenes de plomo.
No le buuo l sidro visto,
Quando començo a llorar,
Y tiernamente pensar
De los tormentos de Christo,
El vno, y otro lugar.
Trauaron conuersacion
Del Caluario, y de Sion,
De la gran Ierusalén,
Del Sepulcro, y de Belén,
Que Ocaso, y Oriente son.
Mas viendo que a quien apura
O hambre, o necesidad,
De tenelle es impiedad,
Entretenelle, locura,
Preguntalle necedad.

A Maria

August. in
quadam e-
pist. ad Hier-
onym.

Isidro de Madrid,
A Maria le rogò,
Si pan,ò carne quedò,
Algo de comer le de,
Y no entendiendo su Fè,
Ella respondió que no.
Isidro no satisfecho,
De que assi el pobre se fuesse,
Supuesto que nada huviesse,
La caridad de su pecho
Hizo que su se lo hiziesse.
Rogole que lo mirasse
Otra vez, y como entrasse
Solo por darle contento,
Quiso Dios, que en grande aumento
Lo que no pensava hallasse.
De verdura y carne eslavua
La olla hasta arriba llena,
Que de si, y del caso agena
Maria atenta mirava
Con una gloriosa pena.
No de otra suerte que quiten,
Quando no espera algun bien,
Alguna joya se halla,
Que turbado, para alçalla
Mira si acaso le ven.

Dio gracias a Dios *Maria*,
 Viendo el milagro patente,
 No voces, que era prudente
 Y ya de *Isidro* sabia
 Lo que vanagloria siente.
 Como el peregrino pobre,
 Que assi quere Dios que sobre
 En tanta necesidad,
 Y el que tiene caridad,
 Tan alto credito cobre.

*Caritas omnia
 credi. 1.
 Corint. 3.*

Quando esto sucede assi,
 Aunque es pocas vezes visto,
 De ningun modo resisto,
 Imaginar como aqui,
 Que el pobre que pide es *Christo*.

Martin lo diga, y *Iulian*,
 Quando el pan, o el manto dan,
 O el que *Geronimo* cuenia,
 Que quando lo dio presenta
 Custodio en descargo un pan.

*Villeg. in
 s. sanct.
 Esquadero en
 la vida de
 san Iulian.
 P. Patr.*

Con la ropa, y el dinero,
 Que este *Pedro* a *Christo* dio,
 Despues vestido le vio,
 Y por esso confidero,
 Que esto *Isidro* merecio.

*Petrus Telo-
 narius.*

Que

Isidro de Madrid,
Que siempre que ay obras tales,
Que son sobrenaturales,
Pienso que las pide, y haze
El mismo a quien satisfaze
Mostrar tan altas señales.
Esta noche Isidro estaua,
Hecha cuenta con su dueño,
El que es grande, y el pequeño
En oracion, a quien daua
Fuerte impedimento el sueño.
Que con la imaginacion
De aquella conuersacion
Del discreto peregrino,
A la tierra santa vino
En alta contemplacion.
Contemplaua los lugares
De la gran Ierusalen,
A Nazareth, y a Belen,
Diurnas Aras, y altares,
Mysterios de nuestro bien.
Y desto le sobreuino
Vn desseo peregrino
De serlo, y dormido vio,
Que a aquel que desto le hablò,
Asatisfazerle vino.

Pare-

Pareciole que tomaua,
Alli su mano derecha,
Como a amigo sin sospecha,
Y a su lado caminaua
De un monte la senda estrecha.
Hasta que vino a llegar
Al Adriatico Mar,
Donde Scila al lado diestro,
Y Carybdis al siniestro,
No se dexan aplacar.
Y una lancha desatando,
Que asida a las peñas vio,
A su naue caminò,
Y a penas entraron, quando
çarpando el ferro leuò,
En alargando el trinquete,
Como cauallo arremete
La Naue, a quien pone espuelas,
El viento dando en las velas,
Y por las ondas se mete.
Ni oyò salua, ni zaloma,
De roncas voces discordes,
Ni los Pilotos concordes,
Ni qual suele gente assoma,
Por las xaretas, y bordes.

Quid quid
 figurate
 fit, aut di-
 citur, non
 est menda-
 cium. Au-
 gust. ad
 Cau.

Virgil. 5.
 A Enei.
 Implacota
 Charybdis,
 Ouid.

Ifidro de Madrid,
 Van las velas hinchadas
 Del claro viento preñadas,
 Ya despreciando la orilla,
 Ya alcanzando Thetis la quilla,
 Con las espaldas saladas.
 Passaron del mar incierto
 En fin la espumosa via,
 Y el golfo de Satalia
 Hasta que tomaron puerto
 En la insigne Alexandria.
 La que a los montes que espanta,
 Las Piramides leuanta,
 Por Cleopatra, y Caterina,
 Vna humana, otra diuina,
 Dos vezes famosa, y santa.
 La que del gran Nilo beue,
 Por quien van al Cayro barcos,
 Lo que oy muestra triunfos, y arcos,
 Ya quien oy Venecia deue
 Las reliquias de san Marcos.
 Ven a Reseto, y Damiatá,
 Y el Cayro que se dilata,
 Con dezioco mil meZ quitas
 De sepulturas benditas,
 Tierra santa, agora ingrata.

Diodor. Sicu
 lardib. 1. c. 2

Luxero de la
 tierra Sãta,

Aqui

Aqui esta la casa a quien
Llama el Moro Martarea,
Y en quien, si es que aquella sea,
Vino Christo nuestro bien,
Desterrado de Iudea.

Damasco, Alepo en Suria,
Hatabara, Zalaquia,
Veluez y Ianqui dexaron
Y los desiertos passaron,
De Arabia en que el Sol ardia.

Dexan la ciudad de Gaza,
Gran sepulcro de Sanson,
La tierra de Promission
Ya los recibe y abraza,
Y ven el valle de Hebron.

Desde el qual su peregrino,
Por otro cierto camino
Le subio en vn alto monte,
Que todo a aquel Orizonte
A descubrirse vino.

Y la tierra conociendo,
Vio sus lugares tambien,
Y entre Efrain, y Ruben,
Con el Sol resplandeciendo
La santa Ierusalen.

1. Reg. 6.

Ios. 14.

Ioseph. lib. 3.
cap. 3.

Ifidro de Madrid,

Y como si se destapa

*Velo que la imagen tapa,
Su objeto el alma nos lleva,
No de otra suerte se eleva,
Viendo el sacrosanto mapa.*

Y como en tabla, ò pintura,

*Señalando con la mano,
Pregunta el rudo villano,
Quien es aquella figura?
Al que ve mas cortesano.*

Asi quando los dos vian

*El lienço que descogian,
Ifidro le preguntava,
Porque el coraçon velava,
Quando los ojos dormian.*

CAN-

CANTO QVINTO.

ARGVMENTO.

ENSEÑA EL PEREGRI-
no a Isidro la tierra Santa. Embiale
Iban de Vargas al molino. Donde
crece la harina del trigo que dio a
las aues. Llega tarde a comer a la
Cofradia, dōde por milagro
sobra comida para
los pobres.



*E ver la tierra sagrada,
q̄ amor me mūda q̄ escriua
Tuuieron ansia excessiua
Muchos de la edad dorada*

*De la Iglesia primitiua.
Es exemplo aquella santa,
Tan digna de gloria tanta,
Cuya peregrinacion
Contanto gusto y razon
Geronimo cuenta y canta.*

*In Vitis Pa-
trum.*

Isidro de Madrid,

*Guillem. de la guerra
sacra.
El Tasso,
Hieron. libr.
Cant. 1.* Porque en tal estima estaua,
Como se vee por la lista,
De los que honró se conquista,
Aunque al infierno pesaua,
Que fuesse adorada, y vista.

*Naucler.
genera. 37.*

Gofredo lo pudo, y quiso,
Dandole vn Angel auiso,
Y otros milagros se ven,
Pues huuo en la tierra quien
Quiso ver el Parayso.

Viii Patri. Sergio, Timo con Teofilo,
Passaron tantas montañas,
Aues y fieras estrañas,
Que falta lengua y estilo
Para contar sus hazañas.

Agora tan pocos son

Los que con tal deuocion
A la tierra santa van,

Que uno apenas hallaran,
Y mas de nuestra nacion.

Por esto no es sin prouecho,
Descriuirla, pues se ofrece
Ocasion que lo merece,
Si Apolo me anima el pecho,
Y en mi su espiritu crece.

Digo

Digo pues, que estando allí
Los dos de quien refert,
Sueño, de sseo, y camino,
La vision, o el peregrino,
Comenco a dezir assi.

Ierusalen es aquesta,
De Mekhisedect roseo,
Adriano, y Iebuseo,
Entre Egipto, y Siria puesta,
El Iordan, y el Eritreo.

Ioseph.
Vol. II. li. 12
Ios. 18.

De Salomon fue tesoro,
Su templo, casa, y decoro,
El nombre significò,
Y a quien humilde ofrecio
Otro tiempo Italia el oro.

Eusebius de:
prapar. E uñ
Cicer pro
Flacio.

El que ocupa tanto espacio,
Es alguna parte del,
O es toda de Esdras, y aquel
Es de David el palacio,
Que aun ay reliquias en el.

Este es el Sepulcro santo,
Y en aquella piedra, o canto,
Arrodillò con la Cruz
El que siendo vida, y luz
Desconocio el mundo tanto.

Ioan. 1.

Isidro de Madrid,

Hieronym. *Aqui estuuo la señal,
Letra santa, y saludable,
La que fue como admirable,
Para la vida inmortal,
En los Egipcios notable.*

Horus Apol-
lo.

*Essa linea por su exemplo,
Perpendicular contemplo,
La Diametral la partio,
Que assi Teodosio la hallo,
De serapis en el templo.*

Es del Hebreo Alfabeto

*Tan la postrera, en razon,
Que su significacion
Quiere dezir sin y eseto,
Y ultima consumacion.*

Claud. Pa-
rad de diui.
beroy.

En ella Christo enclauado,

Dixo, Todo es acabado:

Assi Moysen estendido,

Fue el enemigo vencido

Del pueblo de Dios amado.

Exod. 17.

Los antiguos al difunto,

O bien, o mal en la guerra,

Señalauan en su tierra

Isidor.

Con un circulo, un punto,

Que dentro de si le encierra.

Pero

Pero a los que se escapauan,
Con la T significauan,
De la santa Cruz figura,
En que Dios salvar procura,
A los que en ella le clauan.

Con estas mismas solia,
Para salvar, o dar muerte,
Salir buena, o mala suerte,
Mal la suya conocia,
Quien a Dios la dio tan suerte.

Alconius
Pedianus.

Esta sierpe de metal,
Era antidoto del mal,
Que fue la llave perfecta
De la casa del Profeta,
Sobre el ombro celestial.

Nume. 21.

Isai. 21.

Aqui pues la Cruz estuuu,
Este fue el caluario, y pie,
Aqui la tierra se oee,
Como se apartò, y detuuu,
Al que fue ladrón sin fi.

Mar. 15.

Luzero de la
pierra Santa.

Ves alli la casa a donde,
Que le perdona responde
Christo a Madalena bella,
Su Iglesia santa es aquella,
Que essa torre antigua esconde.

Isidro de Madrid,

Pampb. de
demonst. li.
s Hieronim.
in vita Pau.

Ves allí el monte Sion,
Y la ciudad que expugnada
De David fue edificada,
Cuyos fundamentos son
En su montaña sagrada.

Dilexit Do-
minus por-
tas Sion.

Y cuyas puertas amò
Dios, mas las que miras no,
Que no las vencio el infierno,
Y por quien a Christo eterno
Tanta multitud entrò.

Matib. 2.

Alli fue la santa cena
De aquel Cordero benigno,
Ya legal, y ya diuino,
Donde yrse, y quedarse ordena,
Alli el paraclete vino.

Act. 2.
Luc. 1. 16

Alli su oracion propuso
Christo, y alli se compuso
El simbolo de la Fè,
Alli la señal se vee,
Adonde las plantas puso.

Niceph. libr.
3. c. 2

Alli fue la dulce muerte,
De la que encerro la vida
Y alli entre gente escogida
Cayò a Matias la suerte
Del falso Apostol perdida.

Act. 1.

Alli

De Lope de Vega Carpio. 86

Is. 10. 11.

Alli pufo a las mas bellas
Manos Grabi el palma en ellas,
Alli Betania se parta,
Y de Simon, y de Marta,
Son las dos casas aquellas.

Hieronym
in locis II.
br.

Mira enfrente aquel sangriento
Campo del precio diuino,
Y el lugar adonde vino
El Apostol auariento
Al ultimo desatino.

A. 7. 1
Matth. 27.
Isaias. 28.

Aquel es Gethsemani,
Mira el Oliueto alli,
Y el sepulcro de Isaias,
Y donde Diego tres dias
Estuuu fuera de si.

Hieronym

Alli de las dos estrellas
Del que hizo las del cielo,
Cayeron con tier no duelo
Las lagrimas que por ellas
Embidiava el cielo al suelo.

Luce. 19.
Matth. 24.
Marc. 13.

Alli se enterrò Absalon,
Mira el huerto, y el Cedron:
Alli Christo orò a su Padre,
Alli se enterrò su Madre,
Este es el monte Sion.

2. Reg. 18.
Jerem. 31.
Marc. 14.

2. Reg. 1.
Matth. 26.

Aquella

Ifidro de Madrid,

Aquella la casa fue
Adonde el Gallo cantò,
Alli san Pedro llorò,
Alli Iosafat se uee,
Alli el ciego se lauò.

Ioel. 3

Ioan. 9.

Esta es la puerta dorada,
Tan famosa por la entrada,
De Christo en Ierusalen,
Heraclia dicha tambien,
Y oy por milagro cerrada.

Matth. 21.

Mira la casa dichosa
De la madre, a quien le quadre
La alabança de ser madre
De la madre mas hermosa
Del hijo del mayor padre.

Nebem. 3.

Ioan. 5.

A la puerta Eburnea inclina
La vista, y a la Piscina,
Adonde el Angel baxò,
Por alli Christo salio
Con la vadera diuina.

Mar. 15.

Ioan. 19.

Alli el hombre enseñò al hombre.
Que por Dios no conocio,
Alli Christo libertò

La del adultero nombre,

Ioan. 8.

Quando en la tierra escriuio.

De Lope de Vega Carpio. 87

En aquel valle sagrado
Fue Esteuan apedreado,
Y vio el cielo abierto en el,
Y Gabaon es aquel
Donde estuuo el Sol parado.
Este es Silo, que un portillo
Del muro apenas veran,
Y un tiempo el arca le dan,
Ves allí Isidro el castillo,
Donde Christo partio el pan.
Palestina es la que ves,
Que el mar le baña los pies,
Mira el Mancebo Modin,
Lachis con Romachain,
Iamnia, Get, y Betsames.
Mira de desiertos lleno
A Egipto, y por donde van,
Los que a Meca ofertas dan,
Mira el campo Damasceno,
A donde Dios formò a Adan.
Mira el templo de Dagon,
Y donde murio Sanson,
Esta es Gaza, y desde allí
Van al monte Sinai,
Este es Bersabe, y Hebron.

Año, 7.

Iosue. 10.

Iudic. 21.

Luca. 28.

Ioseph. libro.
1. ant.

1. Mac. 2.

1. Par. 11.

1. Reg. 1.

1. Mac. 4.

Volat. li. 11.

Hieronym. in

quest. Lebrai.

Pomponi.

Mell. lib. 10.

1. Reg. 1.

Iud. 16.

Iosue. 10.

Exod. 19.

Ioseph. 8.

ant. nu. 130.

La montaña de Iudea,

Que la memoria recrea,

Con Isabel, y Maria,

La casa de Zacaria,

Y la fuente Dauidea.

Luce 11.

Genes. 37.

El gran Iacob viuió alli,

Alli porque el Sol diuifa

Los Reyes la Estrella auisó:

Este es el monte Engadi,

Y el Castillo de Medisa.

Matth. 2.

Ezec. 47.

Alli mira, aunque distincio,

El valle del Terebinto,

Y a David muerto el Gigante,

Traer del cuello arrogante

El alfange en sangre tinto.

1. Reg. 17.

Mira la grande Belen,

No la menor de Iudà,

Y aquel pesebre, en que ya

Nacio el bien de nuestro bien,

Que aun lleno de luz està.

Hiero. in lo-

tis Hebr.

Matth. 5.

Los pastores por aqui

Baxaron, oyendo alli

De los Angeles el canto,

Entonces Isidro santo,

Entre sueños dixo assi.

Luce. 2.

Isidro de Madrid,

Hier. in vit.
Leui.

Salve Belen soberana,
Casa de pan, en la qual
Nacio aquel pan celestial,
Con que el hombre enfermo sana
De la culpa original.

Salve mil veces dichosa,
Nacar de aquella preciosa
Perla del padre Oceano,
Y rocío soberano
De la piel Virgen su esposa.

Salve suelo esclarecido,
Que tal palma en palmas lleva,
Salve milagrosa cueva,
Donde vino a hazer su nido
La que mudò en Aue el Eua.

Salve diuina colmena,
Donde aquella abeja llena,
De gracia la miel labrò,
Que el panal en pan boluio
En la final cera y cena.

LaB Firm.
lib. 4.

Salve Oriente verdadero,
Salve casa en que encogido
Nacio en carne, el ya nacido
En espiritu, y primero
Que formado conocido.

Hierem.

Salve

Salve casa de aquel Rey,
Que vn rudo jumento y buey.

En vn pesebre adorò,

Y Israel no conocio,

Ni el pueblo entendio su ley.

A tu Infante, que naciendo

Del vientre Virgineo y santo,

Formò de ti tal espanto

La naturaleza, viendo

En si, y consigo bien tanto.

Que dixo, Si de ti soy,

Gran niño, vencida oy,

Tu eres Dios: ningun derecho

Tengo en ti, mas gran prouecho

De que ya contigo estoy.

Que con tu deidad espero

Perficionarme de suerte,

Que como Atlante tan fuerte,

Poner en tus ombros quiero

Mis trabajos, y mi muerte.

Y vos tambien, Madre hermosa,

Aue, y Salve, lirio y rosa,

A quien dio tanta excelencia

De vuestra Fee, y inocencia,

La junta maravillosa.

Arias Mou
tan in tabe-
lla Na. Iesu.

Idem in inf
cupi tab.
Annuntiatio-
nis.

M

Dixo,

Isidro de Madrid,
 Dixo, y luego con vos viua
 Profignio su peregrino,
 Isidro, al Iordan te inclino,
 Que por sus aguas arriba
 Hasta sus fuentes camino.
 Mira aqui las soledades
 De Geronimo, y cubierto
 De Egipciana el gran desierto,
 Mira las cinco ciudades,
 De sal la estatua, el mar Muerto.
 Allí dio Iuan testimonio
 De Christo, y le bautizó,
 Su Padre le conocio,
 Allí le tentò el demonio,
 Allí tambien ayunò.
 Mira a Nebo, y Abarin.
 A Ierico, y a Domin,
 Desta parte del Iordan,
 Moab, Fogor, y Basan,
 Y donde estuuo Ioachin.
 Mira por donde Israel
 Passò el rio por Galgala,
 A Geison, que en frente iguala
 Al monte Hermon, y a Bethel,
 Donde Iacob vio la escala.

Mira

Mira allí, donde a traycion

Passó Ioab a Absalon,
El de los rubios cabellos,

1. Reg. 18.

Que hasta un arbol por tenellos,

Quiso gozar la ocasion.

Este es de Iacob el vado,

Genes. 33:

Alli Esau le esperò,

Alli el demonio sacò

Christo, que en aquel ganado

Furiosamente se entrò.

Matth 8.

Ioan. 6.

Esta es de Tiberia el mar,

De donde vino a sacar

A Iuan, a Pedro, y a Diego,

Matth. 4.

Y cerca la puente luego

Que el Iordan viene a juntar.

Mira al lado que responde

Samaria, y tiende la vista

Alpozo en que Dios conquista

Vna muger, mira adonde

Degollaron al Bautista.

1. Para. 126

Ioan 4.

Y el monte Efrain, que fue

Sepulcro de Iosue,

Iosep. 9 anti.

ca. 3.

El gran Carmelo de Elias,

3. Reg. 18:

Ta Seforo, si sabias,

Como Ioachin dellas fue.

Ifidro de Madrid,
 Mira adonde Ester nacio,
 Mira a Cesarea estendida,
 Mira a Asur, o Antipatida,
 Y donde Lamec matò
 Al hermano fraticida.
 Al Gison, y a Dotain,
 Y al Tabor, a donde en fin
 Pedro no quisiera mas,
 Al sepulcro de Ionas,
 Y a la ciudad de Nain.
 Mira a Nazaren diuino,
 Tan digno de fama eterna,
 Por aquella Virgen tierna,
 Mira a Canan con su vino,
 Y de Ioseph la cisterna.
 Mira en Getulia el trofeo
 De Iudith, y al Galileo,
 Suelo bolviendo los ojos,
 Mira adonde los despojos,
 Del mundo dexo Mateo.
 Mira a Batsayda, ciudad
 De Pedro, Andres, y Filipe,
 Y el monte en que participe
 De alguna incredulidad,
 Aunque despues se anticipa.

Por-

Porque allí lo que el dudò,
Christo de manera hartò
Con los panes, y los pezes,
Que sus ojos son juezes,
De lo que dellos sobró.

Alli de la fe que admiro

Matth. 15.

En la Cananea el lugar,
Memoria te pueda dar,
Mira a Tolemayo a y Siro,
Ya Serepta junto al mar.

Añ. 21.

2.º Reg. 3.

3.º Reg. 17.

Ind. 10

Ptolem. li. 5.

Alli del tribu de Dan

Memorias agora estan,
Mira el libano de quien
Nace el Ior, y el Dan, con quien
Viene a formarse el Iordan.

Mira Aser la de Iabin,
Capadocia y su gran llano,
Al rio Sinforiano,
Y el lugar donde Cain

Hierem. 49.

Psal. 82.

Plinius. lib.

6. ca 3.

Matò su inocente hermano.
Ya Damasco, de quien Pablo,
Vibrando el hasta a un venablo,
Fiero salio contra el cielo,
Pero cayò por el suelo,
Oyendo el mesmo vocablo.

Genes. 4.

Ezec. 46.

Añ. 9.

Isidro de Madrid,

gestp lib. 6.

Mira en Galilea a Magdalo,

Ya Cafarnaum, que fue

Tefigo de la gran fee

Matth. 4.

Del Centurion, con que igualo

La que en tu pecho se ve.

Cap. 1.

Psal. 120.

Esta es Hus de Iob bien quisto,

Vide Aymõ

Si a Cedar, y Aran has vislo,

in gla. 2 ad

Aquel es Corozain,

Thes. 2.

Donde ay quien diga, que al fin

Nacera el fiero Antechristo.

Quando a este punto llegaua,

Morfeo de Isidro buyò,

Y de manera quedò,

Que aunque el Alua su luz daua,

La suya a penas cobrò.

Todo lo que estuuo viendo,

Estuuo en si refiriendo

Hasta que del sol la llama

La plata de Guadarrama

Tua en oro conuirtiendò.

Esta caridad ardiente,

1. Tim. 1.

Fin del precepto, y Fee cierta,

Que quien a tener la acierta,

August.

Viue justa, y santamente,

Tanto en amar se conierta.

Crecio

Crecio así desde aquel día,
En Isidro, y en María,
Viendo el milagroso efecto,
Que en público, y en secreto,
Su divina llama ardió:

Que para no reboouer

Las diuinas escrituras
(A gente del campo oscuras,
Tan solo usada a romper
Gespedes, y piedras duras.)

Ibidem.

Tener caridad, es modo

Que lo comprehende todo,
Porque della todo pende,
Y así las sabe y entienda
Nuestro Moçarabe Godo.

Y ser sabio es euidencia,

Aunque rudo Labrador,
Que si el principio es temor,
Tambien el fin de la ciencia,
Es la caridad, y amor.

Prou. 1.

Peralduz
Tom. 1.

Con ella fue vn gran letrado,
Que para darle este grado,
Cayendo fue del cielo,
Que abra so su mortal velo,
Pudo quedar enseñado.

Tren. 1.

Isidro de Madrid,

Con esta fue rico y pobre,
Porque las manos tan buenas,
Aunque faltas, estan llenas,
Holgando que al otro sobre,
De las riquezas ajenas.

August. in
sermon. de
char.

En fin que nuestros casados,
Si bienes tan estimados
De aquesta virtud proceden
A los mas ricos exceden
Del mundo, por ser lo honrados.

Galat. 5.

Bien parece Labradores,
Que este tesoro escondido
Han hallado y conocido
En su campo en sus labores,
Por quien se han dado y vendido.

Matth. 3.

August.

Si quien oro a tener viene
En su arca, es rico, conutene
Serlo con mayor derecho,
Quien tiene a Dios en el pecho
Porque quien ama le tiene.

Ioan. 15.
Fructus Spiritus
est charitas,
Galat. 5.

Y como quien esta en Dios,
Y en el Dios, lleva gran fruto,
Por este mesmo conduto
Nuestros Labradores dos,
Le dieron tanto tributo.

Como

Como hacienda, y oracion,
Por ser forçosa ocasion,
Cerca del rio tuuieron,
El arbol de David fueron,
Que dio fruto a su sazon.

Psal. 1.

Nunca en Inuierno, y Verano,
Junto a la fresca corriente,
Perder las ojas consiente,
Y assi en quanto pone mano,
Sucede prosperamente.

Si Pablo porfia, y lucha,
Que con caridad, y mucha,
Todo lo intente Corinto,
Oye, Madrid lo que pinto
De tu hijo santo, escucha.

Era la sazon mas fria,
Y en que mas el Austro suena,
De mas agua, y lluuia llena,
Y que el labrador querria
Ver mas tranquila, y serena.

Virgil. 1.
G. org.

Apolo, del cielo adorno,
Sus grados mirando entorno,
Tenta con rostro vario
El ultimo en Sagitario,
Y el primero en Capricornio.

Del

Cicero. 1. de
nat. deorum,

Isidro de Madrid,

Del pecho arrojaua el yelo,
Quien de miedo de Tifon
Hizo la transformacion,
Que le dio parte en el cielo
Con el Centauro Chiron.

De su nieue densa y fria
Guadarrama se cubria,
Y el rio su curso eterno,
Forçado del yelo interno,
A su pesar detenia.

Horat.

Los vallados, y los hoyos,
En las viñas igualados
De nieue estauan quaxados,
Pareciendo los arroyos
Lazos de plata en los prados.
Ya se juntauan en corros,
Quejas, perros, cachorros,
Buscando defensas hartas,
El rico en ropas de Martas,
Y el pobre en toscos aforros.
Pues quando todo està en calma,
Siendo lagunas las eras,
Carambanos las riberas,
Y el que nauega de palma
En el puerto las Galeras.

Mandò

De Lope de Vega Carpio.

94

Mandò a nuestro Isidro Iban,
Que a los molinos, que estan
Cerca de su tierra, lleue
Vn costal de trigo en breue,
Por falta de barina, y pan.

Isidro con el cuydado,
Aunque era la noche fria,
Dexa su hermosa Maria,
Dexa su cama, auisado
Del anunciador del dia.

Virgil. in
moet.

No con pereçosa frente,
Porque de entrambos se siente,
Quan poco desto sintieron,
Que en teniendo el hijo, hizieron
Vida casta, y continente.

La tiniebla que le ofusca,
Va tentando como ciego,
Llega al frio hogar, y luego
Entre la ceniza busca
Si aun ay reliquias del fuego.

Tenebre ex-
plorateria. n

En fin vn tiçon hallò,
Y algunas pajas juntò
Sobre el estremo quemado,
Y el rostro de viento binchado
Soplando resplandecio.

Enciende

2 ad Tim. 2.
Orandū est
vbique omni
modo morti
tempore.
Dion. Cassius
lib. 50. Bene
dicam D. in
omni tempo
re.
Psal. 33.

Isidro de Madrid,
Enciende Isidro, y de presto
Huye la sombra, y se estiende,
El con la mano defiende
La luz que afirma en el puesto,
Donde vestirse pretende.
Cubrese en capote viejo,
Sin cuidado, y sin espejo
Y anda a bueltas la oracion:
Que orar en toda ocasion,
Es del Apostol consejo.
Passa de un blanco cestillo
Al alforja, el pan, y el puerro,
Relincha la yegua en cerro,
Rozna el rudo jumentillo,
Canta el gallo, y ladra el perro.
Ya en en el corral bala el manso,
Dexa el Pastor el descanso,
Que ha dado embidia a algun Rey
Gruñe el lechon muge el buey,
Bate las alas el ganso.
Ya Isidro al jumento aplaca
La sed, y el se ensancha, y hincha,
Ya le apareja, y le cincha,
Y ya de ver que le saca,
La yegua sola relincha.

Cargale,

Cargale, y la boca abierta
De la pereza despierta,
Y luego al campo le guia,
Saliendo a cerrar Maria.
O a velle desde la puerta.
Y aunque al primero arrebol
Del Alba a razon repugna
Salir Cintia, en parte alguna,
Bien es que partiendo el Sol,
Salga en su ausencia la Luna.

El del cielo a verle yr
Ya se quiere apercebir,
Los dos quieren madrugar,
El a salir del lugar,
Y el Sol a verle salir.

Qual de los dos luzes mas,
La tierra no lo averigua,
Sale Isidro, y se santigua,
Que no lo olvidò jamas,
Como era costumbre antigua.

Y porque a questa señal
Contra el poder infernal
Es defensa inexpugnable,
Gloria de Pablo admirable,
Armas, y arnes celestial.

La F. Firm.
lib de ver.
patient.
Gala. 6.
Martial. A.
pos. in epist.

Isidro de Madrid,
Salio en fin con este frio,

Prou. 29.

Que nunca por ver el ar
Isidro dexò de arar,
Por no tener el Estio
Que pedir y mendigar.

Bernard.

Que en la senda del viuir,
No yr adelante, es yr

Luce. 11.

Atras, y el que arar empieza,
No ha de boluer la cabeça,
Sino arar, y proseguir.

Y porque a questo discurso

No fue del trabajo humano,
Porque al palio soberano
Endereça el santo curso,
Tua a otros campos temprano.

Esto fue, que oyò su Misa,
Aunque salio con la prisa,
Que madrugando refiero,
Que sin ver a Dios primero,
Nunca su labrança pisa.

Topò algunos labradores,
Y de la villa al molino
Con ellos hablando vino,
Dorando los resplandores
De la nieue al sol vezino.

De Lope de Vega Carpio. 96

Vio un arbol, las ramas floxas
De los que ayra do despojas,
Cierzo, que aun el tronco arrancas,
Lleno de palomas blancas,
En vez de las verdes hojas.

Y como la tierra via,
Aunque madre, tan auara,
Que les negaua la cara
(Cubierta de nieue fria)
Que a todo animal ampara.

Con aquel su ardiente zelo
Aparto la nieue, y yelo,
Y alli el costal desato,
Y trigo al tiempo llouio,
Que llouia escarcha el cielo.

Las palomas con plaZER,
A que otro ninguno iguala,
Viendo la mesa, y no mala,
Dependieron a comer,
Sin huir del Maestresala.

Viendo Isidro su porfia,
Al costal yua, y venia,
Diziendo: A los dos nos toca,
Abrid vos, costal, la boca,
Pues que yo cierro la mi z.

Iuan Dia.
con. ca. 1.

Ellas

Isidro de Madrid,

Ellas dando en los baratos
Montones de trigo espessos,
Yuan con picos traueffos
A mordelle los çapatos:
Yo sospecho que eran besos.
El que tan contento estaua,
Las hablaua, y consolaua
De aquella nieue importuna,
Y por no pisar alguna,
Los santos pies desuaua.

Bendiçen las aues mudas
A Dios, y sobre vna cuesta,
El que miraua la fiesta,
Quiso dezir como Iudas,
Que perdicion es aquesta?

Vt quid per-
ditio hæc?

Y en fin dixo, Que locura
Vence, Isidro, tu cordura,
Ay de la hazienda de Iban,
Y estas aues que aqui estan,
Eran pobres por ventura?

Responde Isidro contento,
Que en su caridad repara,
No sabes tu quien prepara
Alas aues el sustento,
Quando a Dios bueluen la cara.

Ioh. 39.
Psalm 103.

Plat.

Añ.

A su providencia tocan

Los sustentos, que prouocan
A las manos de sus sieruos,
De los pollos de los cueruos,
Que su nombre santo inuocan.

Psal. 146.

Si esto es assi, que ventaja
Haze vn cueruo a vnã paloma,
Para que tambien no coma,
Y el jumento, cuya paja,
Tambien a su cargo toma?

Qui dat iu-
mentis escã,

Pues coman quando son tales
Los rigores celestiales,
Pues Dios las criò tambien,
Que yo estoy con dos muy bien
De las aues, y animales.

Entre animales me inclino
Al cordero regalado,
No digo el legal passado,
Sino el Cordero diuino,
Candido, y inmaculado.

*La S. Firma
de vera sa-
pien.*

Aquel al Padre ofrecido
En Sion, que alli subido
Dio con su fuego mas luz,
Y el que amor asfo en la Cruz,
Con su sangre santa unguido.

Isidro de Madrid,
De las aves la paloma
Con justa causa leuanta
A este lugar y amor santo,
Porque su figura toma
El puro Espiritu santo.
Pues si de aquesto me acuerdo,
En que dexo de ser cuerdo?
Aqui no pierdo, antes gano,
Y quando pierda algun grano,
Si Dios lo aumenta, que pierdo?
Dixo, y llegando al molino,
Tan lleno el costal hallò,
Y mas que quando le atò,
Que por milagro diuino
Crecio el trigo que faltò.
Y de manera crecia
La harina que del molia,
Que el otro que se burlaua,
A cogerla le ajudaua,
Porque solo no podia.
Creciò la el mesmo sin duda,
Que crecio en aquellos dias,
Hasta las aguas tardias,
La harina de la biuda
Que dio de comer a Elias.

Matth. 3.

Reg. 3.
12.7.

Ober-

O bendito Labrador,
Quando adonde el resplandor
Del Sol no toca, naciera,
O donde mas reuerbera,
Te tuuiera el mesmo amor.
Ponme donde el carro de oro
Va corriendo mas templado,
O donde va mas elado,
Que tu pie en Vega adoro,
Tu trillo, hacadon y arado.
Mas buelga de auer nacido
Pobre en tu tierra abatido
Entre los pies de la gente,
Que en otra alguna, altamente
Honrado y fauorecido.
Y puede ser ya que en mi
No ay fuerça de hazerte bultos,
Altas, aras, y cultos,
Que viuiesse yo por ti
En estos versos incultos.
Y si tu ser soberano
Ofende mi ruda mano,
Labra mi ingenio mejor,
O celestial Labrador,
Pues eres ya cortesano.

Petrarca So
net. 114.

Isidro de Madrid,

Vita perit
mortis glo-
ria non mori
tur Aufon in
Thal tent,
Tenet infani-
bile multos
Scribēdi, &c.
uuenal,

Que desta vida que digo,
Que vida inmortal se llama,
No es Isidro por la fama,
Sino por viuir contigo,
Por lo que el alma te ama.
Que si viendo una pintura,
Nombran su autor, y al fin dura
Su nombre en cifra sucinta,
Esto parece quien pinta
Oy tu diuina figura.

August.

Matth. 12.

Pues boluendo a tu piedad,
Fuente de mil beneficios,
Y diuinos exercicios,
Porque en fin la caridad,
Excede los sacrificios.

Digo que el cielo mostraua
Quanto por ella te amaua,
Y essas entrañas senzillas,
Pues en hazer marauillas
Como sobre tema andaua.

Era de nuestra Señora
Cofrade Isidro, y hazia
Cabildo la cofradria,
Como lo vemos agora,
En que en efeto comia.

Ma

Mas esta comunidad,
Que es con tanta antigüedad,
Tase desprecian de hazella,
T es por que no van a ella
Hombres de tal santidad.

Tardose a sidro rezando,
Que era sustento perfecto,
T aunque le tenían respeto,
Vulgo a comer esperando,
Es por extremo inquieto.

Comieron, pero su parte
Guarda a l sidro el que reparte
Que quando al portal llegò,
Con mil figuras le hallò
Por vna y por otra parte.

No eran Cesares Romanos
En las basas, y columnas,
Sinopobres en ayunas,
Que estienden voces y manos
A las del rico importunas.

Tapices de Christo son,
Figuras de su passion:
Isidro en viendo la traça,
A las columnas se abraça,
Que era diuino Sanson.

